

SR. ALCALDE

En el camino del Molino del Ratón, saliendo, en la acera derecha hay un solar que forma un triángulo en donde existe un depósito de basuras que allí deposita un vecino, con molestia manifiesta para los demás vecinos, que nos ruegan lo pongamos en su conocimiento para que ordene su retiro.

Crónica

IDEAL

Nada tan subjetivo como la naturaleza, ese cuerpo infinito, en donde la substancia en sus eternas transformaciones, gravita en convulsiones incesantes, sumergiéndose en sus múltiples reacciones químicas, de las que las plantas adquieren aroma, los animales potencia y los hombres progreso. ¡Los hombres! pero los hombres en el combinado, en el grandioso plan de la naturaleza, constituyen un azote recíproco, desviándose de los efluvios de vida que emanan de su seno, confundiendo en absoluta tenebrosidad donde se enseorea risueño y magestático el terrible caos. Divididos en castas, en clases, en patrias chicas y grandes, concretan la lucha cruel, forman la sociedad en la que viven en continua disputa, ora por creencias, por codicia, por renombre, por posición, personificando el odio, la barbarie, subordinándose a la tutela de la fuerza, dueña de los poderíos terrestres. Y así, en este naufragio ilimitado, hay quien no desperdiciando tiempo alguno, sin hacerse eco de lamentaciones lúgubres, como si por ventura perteneciesen a distintas especies, se desarrollan pletóricamente en detrimento de cien, de mil vidas diarias; sí, en menoscabo de mil ciervos ó esclavos que quedan sepultados por las violentas explosiones del grisú, ó cosa repugnante y terrible, tendidos por lucha cruenta en los campos de batalla, defendiendo un patrimonio, una riqueza que fué usurpada tan pronto, cuanto que la idea del egoísmo se despertó en los primitivos del don ó de la tierra.

La verdadera idea de vivir es totalmente desconocida por los mortales, á pesar de las distancias de lugar á lugar y de continente á continente; pues no obstante, de ser la variante la plena organización del medio ambiente, se complementan sus pobladores mediante la codicia de los bienes productivos, y no hay duda que cuando esto sucede, una gran desviación de la fraternidad humana es la característica de sus acciones, las necesidades de una refi-

nada individualidad orgánica, es consecuencia de la guerra mordaz bue de hombre á hombre, de tribu á tribu, de nación á nación, se desarrolla como exclusivo alimento de la desgracia general.

¿Y si este es el mal que los poetas han cantado, si de aquí han partido manifestaciones prepulsoras, concepciones filosóficas y conspiraciones menesterosas, porque pues la consistente influencia de los hombres mismos no extirpa ese cancer que tan solo gravita en sus entrañas? Nada más grande que el sentido común, cuando trata de inclinar la voluntad á la participación de los goces de la vida; pero tal empeño carece de arraigo, cuando los goces íntimos palpitan allí donde se elabora el dolor, en los cuerpos destrozados, en la sangre de las víctimas, en la guerra implacable y sorda de las huestes adversarias. Por tal motivo, la dicha forma un horizonte ideal, que solo los precursores, los constantes en la obra regeneradora podrán participar. No hay nadie que no deje de encontrar solución á los dolores históricos, cuando consiga mismo consulta, cuando formule conclusiones intelectuales, y sin embargo, es tan pequeño su sacrificio, que se deja llevar por los vaivenes sociales, aunque en éstos queden aplastados millares de sus semejantes.

¿Y hay quien mirando á los confines espléndidos de la naturaleza puede estar conforme con lo establecido? Tan solo los mentecatos, los destructores de la fecundidad humana, los pobres de espíritu, los incapacitados para progresar, podrían participar de dicha opinión, mas nunca, los de sentimientos elevados, los que se predisponen al sacrificio propio, por la defensa ajena, estos, han de decir que el usufructo de la riqueza de la tierra, representa el crimen, el robo, crimen y robo, perpetrado en las personas de los que á nombre de una moral, de una creencia, de una ley, se han despojado, se han desheredado, haciendo de sostén de todas las concupiscencias, de todas las infamias, de todas las tiranías.

Por esto hay quien maldice la vida, porque pasar hambre, desnudez, trabajar sin descanso por reconstituir la morada henchida de abundancia de los opulentos, no es vivir; llevar sobre los hombres los rigores sociales, enmudecer ante los mandatos imperativos de los fuertes, tener como encarnación suprema el espectro de la muerte, morir de inanición por una injusticia ilegalizada, no es vida. ¿Son estos los tesoros de la naturaleza, sus leyes incontrastables? nó, este es el recalcitrante egoísmo humano, reaccionando infamemente sobre si mismo, funcionando despiadadamente sobre su propia existencia; por esto los de abajo rugen, por esto tienen razón y se alian, se unen, forman número, socaban los endurecidos puntales de la maldad, y tienden á

destruir.... destrucción comprometida, sí, pero también precisa y necesaria, cuando por un elevado instinto, se vigorizan de nuevo en los felices lugares de la armonía.....

FILOMENA RUIZ.

Manzanares 14 Diciembre 1905.

Aclaración

Como pedimos en nuestro artículo anterior, al Sr. Alcalde, de que atendiera el repeso, en lo cual también hoy insistimos, hemos de declarar, noblemente que no fué la intención del autor ofender á ningún panadero ni fabricante de pan, sino todo lo contrario, solicitaba el articulista que el comprador de dicho artículo dijera siempre el pan que estaba justo, para reconocer públicamente los panaderos que lo dan justo y para reconocer también los que roban.

PARA EL SR.

TENIENTE DE LA GUARDIA CIVIL

Esperamos de su celo que debidamente se informe de los garitos que existen en Moral de Calatrava, en donde se le puede tirar de la Oreja á Jorje.

Sin duda el Sr. Sargento de la Guardia civil que está en el Moral, no debe saber nada de esto, toda vez que si tuviera conocimiento de estas cosas se le adelgazaría el vientre á fuerza de perseguir partidarios del As de Oros.

Y hasta otra.

Señor Gobernador civil de esta provincia:

¿Díganos V. S. si es que se va á abrir el Casino de la Confianza de esta población?

Porque según rumores públicos, hay quien dice que hasta que no tenga 500 puertas de entrada y salida no se abre.

¡Pero señor, qué rumor público, y que olfato el nuestro!

A la policía, á la Guardia civil, al Sr. Alcalde, á todo el mundo. Si para el próximo número no se han cerrado todos los garitos donde se le pueda tirar de la Oreja á Jorje, en Valdepeñas,

nos vamos á dirigir al Gobierno y salga el sol por Antequera, para que los cierre, hasta con precintos.

Estamos cansados de pedir en balde.

Del As de Oros en Ciudad-Real nos ocuparemos en el próximo número.

Tenemos la seguridad que el Sr. Gobernador hará caso de nosotros.

¡Pues no faltaba más!

A. B. C.

Muchas gracias

Las damos por los vecinos y por nosotros al Sr. Alcalde, por el celo y la actividad que ha demostrado en la limpieza de las calles Batanero y Cristo.

Así se hace, Sr. Alcalde, ¿y la de las Cruces? porque ésta es un promontorio intransitable.

PREDICAR EN DESIERTO

Un día le digo al Sr. Alcalde, que en Valdepeñas se le tira de la oreja á Jorje.

Otro día le digo que ordene el repeso del pan, y el examen de su calidad, para que no se dé ni malo, ni falta de peso.

Otro día digo que el Depósito de Carnes es una monumental ratonera, que aquello es inmundo, que allí no deben estar las carnes, etc., etc.

Y ahora empiezo con el repeso, y ni por esas; el Sr. Alcalde, persona digna por todos conceptos, pero algo abandonado en el cumplimiento de sus municipales deberes, resulta que no atiende mis corteses y razonadas peticiones.

Bien: Pues ahora yo le digo al pueblo, cuando compres pan pé-salo, cuando compres carne pé-sala, y no te quejes al Alcalde, si es que te roban, porque no te atenderá, toda vez que antes lo pedimos nosotros y no nos atiende; no te quejes, pueblo, tampoco á las oposiciones concejiles, porque éstas no acuden á las sesiones del municipio, y su amodorramiento político, ó su sabía